

Tribuna

## Cambio político e innovación

■ José Luis López Gómez, Foro de Empresas Innovadoras.

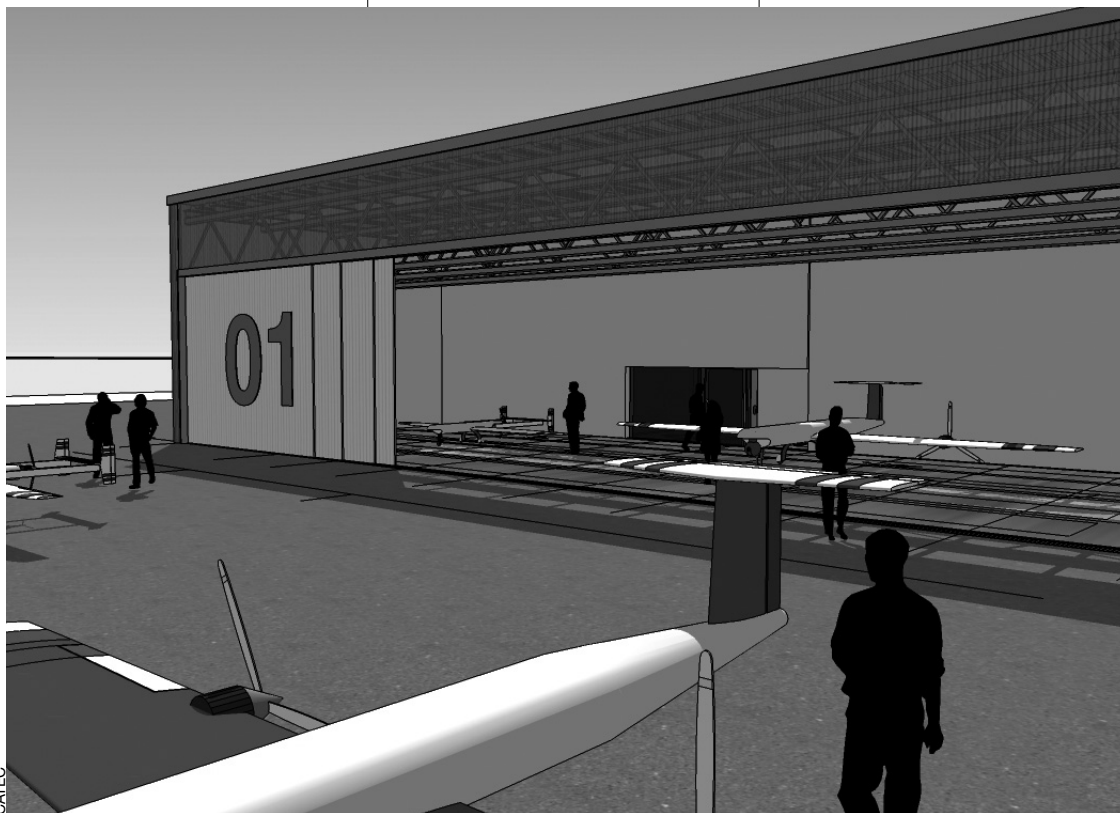
Cuando se está en vísperas de un cambio político (sea éste del color que sea) en situaciones tan difíciles y precarias como las que actualmente se están viviendo, cabe la tentación de creer en la taumaturgia asociada al cambio por el mero hecho de serlo. En tales circunstancias, los posibles protagonistas del cambio (sean del color que sean) fomentan esa imagen mágica, y eso no es ni bueno ni malo, sino consustancial al oficio de la política. Pero según en qué terrenos se manifieste este fenómeno, conviene relativizarlo y colocarlo en sus debidas dimensiones, y para eso está la sociedad civil, es decir, las capacidades de auto organización para fines concretos que los ciudadanos se dan a sí mismos al margen de las estructuras estatales y administrativas. Viene esto a cuento porque una vez más la innovación ha formado parte de los programas electorales de los partidos en liza (bien, hay que decirlo, que en tono menor) y, por supuesto, es bueno que sea así. Nada más deseable que la sensibilidad de los partidos políticos hacia esta importante cuestión. No obstante, desde el Foro de Empresas Innovadoras, en su carácter de entidad que forma parte de la sociedad civil, convendría hacer unas mínimas observaciones al respecto.

En el espacio reducido de esta columna apenas se podrán apuntar un par de cuestiones que afectan al futuro de nuestro país, pero sí se quiere hacer notar que, al apuntarlas, se está declarando que las decisiones, las políticas y las estrategias respecto a ellas han de estar por encima de las discrepancias ideológicas (en lo que siga valiendo, si vale algo, la palabra ideología) y de los intereses operativos y electoralistas de los partidos políticos. Es nuestro país el que nos estamos jugando, y es el Estado, por encima de banderías, el que tiene el derecho y el deber de garantizar el futuro. Las cuestiones de que estamos hablando son el modelo productivo y la política de innovación, dos temas profundamente interrelacionados. En relación con el modelo productivo se vierte mucha tinta y todo el mundo reclama su transformación, pero nadie pone sobre la mesa propuestas concretas para ello. Tal parece que basta con apretar un botón para que del ladrillo y el turismo de sol y playa pasemos en menos de un lustro a ganarnos la vida con la nanotecnología y la llamada "economía verde". Pues no es así, y el que lo diga, miente.

### Nuevo modelo

Claro que en ese presunto nuevo modelo tendrá que estar presente la construcción (aunque con menos peso); claro que seguirá siendo un importante componente el turismo (también con menos peso y, sobre todo, otro tipo de turismo); y una gestión energética realista y

desideologizada; y unos servicios avanzados de alto valor añadido; y una industria basada en las grandes capacidades de ingeniería de este país. Porque algo de lo que no se habla, posiblemente por corrección política, es de que España se está desindustrializando. Y esto sí que es grave. Porque sin industria no somos nada, digan lo que digan los profetas de la sociedad de servicios. En resumen, los componentes del pomposamente llamado nuevo modelo productivo son los ya conocidos; sólo que en proporciones relativas diferentes, desde el punto de vista cuantitativo, y con contenidos muy diferentes, desde el punto de vista cualitativo. Y tras todo esto está la innovación. Una política de innovación realista y ambiciosa, como la que ilustró el programa CENIT, de grata memoria. La emprendeduría es una necesidad, sobre todo para que los elementos más jóvenes e inteligentes de nuestra sociedad cambien su aproximación a la vida profesional, y fomentarla está muy bien. Los spin off universitarios son muy importantes para un futuro más dinámico. La retórica sobre la colaboración sector académico/investigador y empresa responde a realidades muy concretas y sentidas por cuantos estamos en este mundo. Y de todo ello nos hacemos eco en el Foro de Empresas Innovadoras y consideramos que las políticas relativas a estos aspectos han de estar, se ha dicho antes, por encima de las preocupaciones partidarias. Pero aquí se está reclamando algo más. Lo que se está reclamando desde este Foro es una estrategia de país, es decir, una política pública, pactada con las fuerzas presentes en el sector privado, que capitalice hacia un mundo globalizado nuestras fortalezas, que todavía (no se sabe por cuánto tiempo) son más de lo que parece y se conoce por esta sociedad nuestra, tan de espaldas, y no por su culpa, a las realidades tecnológicas e industriales. Y sensibilicemos a esa sociedad, porque sin su apoyo activo será inútil cualquier esfuerzo voluntarista. Mientras la imagen de la tecnología que tienen los ciudadanos se limite al uso desordenado de los Gadgets de consumo, la batalla estará perdida. Siguiémosla alimentando una sociedad adolescente que espera el maná del cielo para salir adelante. Porque uno de nuestros pecados, y no el menor, es que salimos de una época en que ha existido ese maná en forma de fondos europeos, que ya nunca se van a reproducir. Una época, hay que decirlo, en que todos, ciudadanos e instituciones, nos hemos comportado como nuevos ricos inconscientes. Pongámonos todos en pie, que para eso tenemos las espaldas anchas. Pero pidamos, porque debemos hacerlo, a los nuevos gestores de nuestro Estado que actúen con la inteligencia y la grandeza que un pueblo en un momento muy difícil de su devenir, tiene derecho a exigir.



Atlas contará con instalaciones que permitirán estudiar cómo mejorar la capacidad de los aviones no tripulados y probar su eficacia en el aire.

Viene de página 1

pública o privada que cumpla una serie de requisitos y el centro se financiará con las tarifas aplicadas a cada experimento.

Se llevarán a cabo operaciones con UAS ligeros y tácticos, de hasta 500 kg de peso y preferentemente inferior a 150 kg. Habrá pruebas de componentes y subsistemas experimentales, tanto en el segmento aire como tierra; ensayos de verificación de sistemas y subsistemas; validación de tecnologías de navegación, guiado y control de aeronaves, así como de nuevas técnicas, ensayos y certificación de vehículos UAS; demostraciones de fiabilidad; ensayos de sistemas de coordinación de diversos UAS en misión conjunta; ensayos de sistemas de gestión del tráfico aéreo, y acreditación de pilotos, operadores y mecánicos, así como soporte logístico y técnico.

Pese a no haberse iniciado su construcción, el centro cuenta ya con solicitudes de reserva de tiempo para la realización de campañas de ensayos.

Y, ¿por qué Jaén? El lugar elegido destaca, según CATEC, por un espacio aéreo "cuya situación,

### ASÍ SERÁ ATLAS

**Ubicación:** paraje de La Herrera, término municipal de Villacarrillo (Jaén).

**Superficie:** 15 hectáreas.

**Pistas:** dos, una principal pavimentada de 800 m. de longitud y 18 m. de anchura, y una auxiliar de hierba de 400 x 15 m.

**Espacio aéreo:** 1.000 km<sup>2</sup>, (35 x 30 km.) y una altura máxima de hasta 5.000 pies (1,6 km. aproximadamente).

**Inversión:** 4,2 millones de euros.

**Plazo de ejecución:** 6 meses.

**Previsión de puesta en servicio:** 2012.

**Equipamiento:** Sala de control para seguimiento de misiones.

Hangares independientes con espacio de oficinas y talleres.

Dependencias para soporte logístico-técnico.

**Atlas será el primer centro de estas características en España y el tercero de Europa, donde sólo hay precedentes en Gran Bretaña Suecia**

climatología y orografía son magníficas para el desarrollo de pruebas con aeronaves no tripuladas". Su ubicación se decidió entre 150 alternativas en Andalucía, valorándose sus condiciones relativas a seguridad de operación, mínima

**La aviación no tripulada tiene aplicación en la gestión de desastres y emergencias, inspección de instalaciones, la meteorología, la cinematografía o la elaboración de mapas**

interferencia con el tráfico aéreo comercial, vuelo sobre zonas no pobladas, nulo impacto ambiental, climatología y orografía adecuadas, aceptación social del proyecto e incluso fenómenos migratorios de avifauna.

## Las posibilidades de la aviación no tripulada

■ Detrás del acrónimo inglés UAV se esconde un tipo de aviones no tripulados que pueden ser controlados mediante control remoto o que disponen de capacidad de vuelo sin pilotaje humano a bordo. Por esta razón, son adecuados para entornos hostiles o condiciones adversas.

Según el CATEC, la aviación no tripulada es ya muy utilizada en seguridad y defensa pero "necesita un intenso trabajo de investigación para su uso civil y comercial con pleno acceso al espacio aéreo controlado".

Entre sus aplicaciones se encuentran la gestión de desastres naturales,

la lucha contra incendios forestales, la inspección de instalaciones y edificios, la recogida de datos meteorológicos, la cinematografía, la elaboración de mapas digitales para ingeniería civil o la realización de vuelos en entornos agresivos, de escasa visibilidad o climatología adversa.

## I+D+i aeroespacial en Andalucía

■ La comunidad andaluza ya cuenta con un centro de experimentación en UAS, dependiente del INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial), en El Arenosillo (Huelva), orientado en este caso a actividades de Defensa y Espacio.

Esta instalación también albergará el nuevo Centro de Excelencia de Aviones No Tripulados,

impulsado en principio por el consorcio aeronáutico europeo EADS, pero que finalmente saldrá adelante con el empuje del Ministerio de Ciencia e Innovación y la Junta de Andalucía. La sede de El Arenosillo se ha impuesto a otras opciones como Trasmiras (Ourense) o Rozas (Lugo), en Galicia y Cataluña.

Además, la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Sevilla participa, a través de la Asociación de Investigación y Cooperación Industrial de Andalucía (AICIA), en diversos proyectos nacionales e internacionales de I+D+i relacionados con componentes y sistemas de aviación no tripulada.